

**6 novembre**



Ultimo día de vuelo, un día lluvioso. Nos levantamos muy temprano para llegar a las 6.30 a NOVASPACE, momento en que abrían las puertas del avión a los investigadores, para que pudieran poner a punto sus experimentos o hacer los últimos reajustes en sus respectivas maquinas.

Nosotros estábamos algo inquietos ya que el ordenador conectado al PLC (ordenador industrial) no funcionaba, seguramente debido al rayo que impacto sobre el avión el día pasado. En este último vuelo los miembros del equipo habíamos decidido que dejaríamos reaccionar las vesículas 3,5 minutos en lugar de 22 segundos para poder tener un buen control de los experimentos. Pero sin el PC conectado al PLC no sabríamos si sería posible realizar el cambio oportuno... En cuanto llegamos a las instalaciones de NOVASPACE nos dirigimos rápidamente al avión, sacamos el PC del rack al que estaba anclado y empezamos a mirar qué le podría haber pasado: sacamos la batería del ordenador, miramos que no estuviera quemada, la movimos, la soplamos, la conectamos... y EUREKA!! funcionó!! Se introdujeron los cambios en el programa y todo marchaba perfectamente!



Luego, los miembros del equipo que volábamos, nos dirigimos a la oficina medica para que nos pusieran la inyección para no vomitar y mientras estábamos esperando, nos comunican que debido al mal tiempo que hacía en el Atlántico, lugar donde se habían realizado los dos vuelos anteriores, el despegue del avión se aplazaría media hora y que esta vez volaríamos sobre el Mediterráneo. Pasado el tiempo de espera, nos subimos al avión muy emocionados ya que dos de los tres



miembros del equipo que trabajarían este día, no habían volado en los vuelos anteriores.

Transcurridos 45 minutos de vuelo, llegamos a nuestro destino. Antes de iniciar la primera parábola pasamos varios minutos poniendo a punto todo para los experimentos y

preparándonos para poder sentir la fantástica sensación de la ingravidez. Nos avisaron a los 10 segundos, 5, 3, 2, 1... PULL OUT los miembros del equipo estaban claramente emocionados delante de la sensación que les esperaba de microgravedad, 30 grados, 40 grados... INYECCION! Nos liberamos de la ley de la gravedad, todo dejó de ser tal como era, no había techo, no había suelo, simplemente éramos libres de ir allí donde quisieramos, los 22 segundos de microgravedad pasaron, volvimos a gravedad doble y final de la primera parábola. El resto del vuelo pasó con bastantes turbulencias, incluso se atrasaron algunas parábolas debido a las perturbaciones atmosféricas.

El experimento fue perfecto, no perdimos ninguna muestra de las que queríamos realizar, destacar que los filtros sólo perdieron alguna gota, gracias a la cinta de teflón puesta el día anterior.

El viaje de vuelta fue igual de movido que el de la ida. Al llegar a tierra nos esperaban todos los miembros del equipo y de NOVESPACE para celebrar el fin de esta campaña de vuelos.



Así llegamos al fin de nuestra experiencia en microgravedad a bordo del avión AIRBUS 300 ZERO-G, todos deseando poder repetir otro año esta aventura que sin duda ha sido la experiencia de nuestras vidas. El día terminó con una cena de despedida ofrecida por la Agencia Espacial Europea a los cuatro grupos de estudiantes de la 51 campaña de vuelos parabólicos.

